

Sección IV

**Tu yiknal u ts'íibil maaya: etnografía
maaya a través de la poesía y ficción**

Capítulo 4.1

Del folclor al tsikbal: "El enano de Uxmal" o cómo derribar reyes y quizás trenes

*Paul M. Worley
Appalachian State University*

<https://doi.org/10.61728/AE241201800>

La situación posee los rasgos de un romance arquetípico. Al encontrarse con las ruinas de una misteriosa ciudad antigua, un explorador blanco se dirige a su guía para obtener un poco de conocimiento local. El narrador nos informa de la situación: “Los indios consideran estas ruinas con una reverencia supersticiosa. No se acercan al lugar por la noche, y tienen la vieja historia de que entre ellas se esconde un inmenso tesoro. Cada uno de los edificios tiene su nombre dado por los indios. Esta se llama la Casa del Anano [sic], o Casa del Enano, y está consagrada por una leyenda salvaje, que, mientras estaba sentado en la puerta, recibí de labios de un indio, como sigue:...”¹ Apelando a una autoridad basada en el relato directo del autor-narrador, estas palabras reflejan las actitudes y posturas en numerosas obras de etnografía, antropología, literatura de viajes y folclor. El autor-narrador establece inmediatamente una distancia segura entre un “nosotros”, el autor-narrador y sus lectores implícitos, y un “ellos”, los llamados “indios,” al decir que tienen una “reverencia supersticiosa” por los edificios en ruinas. Al suponer que estamos más allá de toda creencia supersticiosa, se nos recuerda a los lectores de no tomar la historia seriamente, o por lo menos no tan en serio como los llamados “indios.”² Según el narrador, el estadounidense John Lloyd Stephens, estos “indios,” simplemente por el mero hecho de ser “indios,” no razonan de la misma manera en la que razonan tanto el lector como el narrador. Llamen al edificio la Casa del Anano, pero este nombre proviene de una “leyenda salvaje”. Además, el uso que hace Stephens del verbo “llamar” sugiere que el nombre real de la estructura y su historia fueron perdidos por los indios mismos. La voz del autor-narrador reafirma el valor verídico de la narración al afirmar que esta historia, con toda su superstición, con toda su alteridad, le fue contada de los propios labios de un indio mientras estaban entre esas mismas ruinas. El narrador se aleja efectivamente de su texto y cede la narración al narrador anónimo antes de arriesgar una asociación con la superstición contaminante del texto. Al hacerlo, el autor-narrador articula al contador de cuentos como un objeto parlante existente solo a través de este acto estratificado de metanarración racista que al fin de cuentas niega

¹ John L. Stephens. *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatán* (New York: Dover, 1969), 423.

² Mientras tanto, gente como el mismo Stephens siempre prestaba mucha atención a los cuentos acerca de los grandes tesoros escondidos en tales sitios.

cualquier papel del cuento dentro de la comunidad. El autor-narrador, y a través de él, el lector, entonces son oyentes silenciosos de la historia “El enano de Uxmal”, una historia “apenas... más extraña que la estructura a la que se refería”.³

Este capítulo es una traducción y revisión de un capítulo del libro que publiqué en inglés bajo del título, *Telling and Being Told: Storytelling and Cultural Control in Contemporary Yucatec Maya Literatures* (2013; “Contar y ser contado”: El acto de contar cuentos y el control cultural en las literaturas mayas yucatecas). En aquella publicación, argumento que debemos entender esta producción cultural tanto como tsikbal como literatura. Así entendemos cómo y por qué los textos escritos con letras latinas son y pueden ser un importante campo para el desarrollo de la lengua y cultura maya yucatecas dado que en estos textos los autores no solo se refieren al contador de cuentos orales como una fuente de conocimiento ancestral, sino también lo representan como un posicionamiento desde el cual se ejerce lo que el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla denomina el control cultural. Según este, “por control cultural se entiende la capacidad de decisión sobre los elementos culturales”.⁴ Dada esta orientación, esta figura del cuentacuentos tanto dentro de los textos escritos como dentro de las comunidades actuales, es entonces mejor entendido como uno que crea tsikbal, o quizás un tsikbalista. Es importante señalar que movernos de cuento o folclor a tsikbal no significa simplemente reemplazar un término con otro. Parte de su propuesta de utilizar el tsikbal como punto de partida para la investigación académica, Juan Castillo Cocom, Ángel Cal, y Tomás Ramos Rodríguez explican que el tsikbal “es un concepto histórico y temporal”.⁵ Citando a la tesis inédita de uno de los alumnos de Castillo Cocom, Edber Dzidz Yam, afirman que el concepto va más allá de la mera conversación y diálogo es “la tensión entre evocación y la tríade olvido/recuerdos/memorias”.⁶

³ Stephens. *Incidents of Travel in Central America, Chiapas, and Yucatán*, 425.

⁴ Guillermo Bonfil Batalla *Pensar nuestra cultura* (Alianza Editorial: México, 1991), 49

⁵ Juan Ariel Castillo Cocom, Ángel Cal, and Tomás Ramos Rodríguez “El tsikbal: Paradigma de investigación maya” en Edgar M. Canul Góngora (Ed.), *Diálogos e intersaberes: Interculturalidad y vida cotidiana* (Chetumal, Mexico: Malú de Balam Publicaciones, 2015), 38.

⁶ Edber Dizd Yam, *Recuerdos para Olvidar: Antropólogos en el Tsikbal del Siglo XX* (inédito, 2013)

Aquí nos enfocamos en un solo tsikbal (que es más que un cuento) del canon folclórico yucateco, “El Enano de Uxmal,” con la intención de demostrar cómo este tsikbal aún se cuenta en los pueblos de Yucatán, y relacionar su mensaje con los diseños gubernamentales para explotar la tierra a través de megaproyectos tales como el llamado Tren Maya. Desde este punto de vista, el cuento no es una reliquia del pasado, y aún menos el relato que nos provee Stephens, dada su relevancia contemporánea. Este tsikbal supuestamente fantástico y del pasado remoto según folcloristas como Stephens, Carillo y Ancona, o Médez Bolio, en la actualidad sirve para mantener viva la memoria cultural del pueblo, y recordar quiénes pertenecían, pertenecen y pertenecerán a la tierra.

“La tierra es de quién la trabaja”: Versiones orales contemporáneas de “El enano de Uxmal”

Las dos versiones de “El enano de Uxmal” en las que se enfoca este capítulo fueron grabadas en el pueblo de Santa Elena como parte del proyecto de literatura oral “Tsikbal ich maáya.” Las grabaciones de estos y otros *tsikbalo’ob* se pueden encontrar en tsikbalichmaya.org. Desarrollado en colaboración con el narrador Mariano Bonilla Caamal, cuya narración es el tema del capítulo 4 del antes mencionado libro, este proyecto busca analizar la producción literaria oral maya yucateca desde sus propios términos y utilizar los recursos de la Academia occidental para apoyar el mantenimiento de la lengua maya en la región. Mariano y yo transcribimos los *tsikbako’ob* en maáya t’áan y los traducimos al español. A cambio de su participación, los narradores recibieron pagos en efectivo y una copia en DVD de su propia grabación. No argumentamos que estas historias sean de alguna manera más auténticas, no mediadas o más cercanas a la “realidad maya” que las versiones relacionadas con Stephens o cualquier otra persona. Son versiones grabadas de un performance original que sucedió, tal como el libro del *Popol wuj* es una transcripción de un performance.

La primera versión que analizaremos es la de Luis Gonzaga (conocido localmente en Santa Elena por el apodo de “José May”). Mis palabras están en negrita.

Bueno déjame pensar un poco, conozco algunas historias, mi difunto padre conocía 80.

¿Ochenta cuentos?

Yo era joven cuando me fui a trabajar a otros lugares, por eso no las escuché. Pero hay otras, otras historias. Hay una historia conocida en maya, una historia que trata de los asuntos de un rey, los asuntos de un rey. El rey de Uxmal y el rey de K'aba'.

Bueno, el rey de Uxmal y el rey de K'aba' tenían un acuerdo. El pescado del rey de Uxmal venía de México, llegaba al puerto de Chetumal, no sé exactamente qué tipo de transporte utilizaban en aquel entonces. Lo llevaban a una estación donde un corredor salía llevando el pescado al rey, después de un kilómetro se lo daba a otro, y este iba corriendo, hasta que el pescado llegaba a Uxmal. El pescado del rey fue traído desde Chetumal. A las 11 de la mañana los reyes de Uxmal y K'aba' almorzaban. La hechicera es quien trajo al rey de Uxmal su pescado. A las 11 a.m. el rey de Uxmal está comiendo, a las 11 AM el rey de K'aba' está comiendo. Pues bien, en aquel momento nadie había vencido al rey. La hechicera tenía un nieto al que cuidaba. Cuando ella iba a Noh Pat, había un lugar llamado Labnáj donde iba a buscar agua. Y ella, como era una hechicera, no tardaba mucho.

Así que su nieto, el enano, bueno el enano, se quedó en casa... Un día se dio cuenta de que donde su abuela guardaba el fuego había un instrumento sagrado enterrado. Así que empezó a cavar, y a cavar. La anciana nunca tardaba mucho, iba y venía, iba y venía. Por eso él hizo un agujero en el fondo de su jarra de agua antes de que se fuera.

Así que la hechicera llenó su jarra así, llenó la jarra así, hasta que se dio cuenta de que tenía un agujero. Puso el agua y casi se llenaba, pero entonces vio que no había nada. Regresó a su casa, llegó allí y vio que el enano había recuperado el instrumento sagrado. El enano lo tocaba. Toda la ciudad se sintió confundida porque no podían encontrar de dónde venía el ruido.

Así que el rey reunió a todos, reunió a todos, nadie lo tenía. Pero entonces alguien le dijo:

“Señor, el instrumento sagrado está se toca desde la casa de la hechicera”.

“Bueno, está bien”.

Y luego fueron a buscar a la hechicera.

“Ven aquí, el instrumento que se toca en tu casa, debes traérmelo”.

“Bueno señor, pero no hay nadie en mi casa. Solo, solo uno de mis nietos. Es muy pequeño”.

“Vale, pues tienes que traer a tu nieto. Tienes que traer el instrumento sagrado que está tocando, también”.

Y así llegó el día. El enano dijo:

“No es traerlo solo por traerlo, sabes que la persona que encuentre el instrumento sagrado será el nuevo rey”.

“Oh sí,” dijo el rey. “Crees que puedes derrotarme? Para ganar te van a romper los cocoyoles en la cabeza”.

Entonces el enano se puso a llorar y se fue. Cuando llegó a casa de su abuela estaba llorando.

“¿Por qué lloras?”

“Abuela, el rey me ha vencido. Le dije que no iba a llevarle el instrumento sagrado. Y me dijo que me van a romper los cocoyoles en la cabeza. Voy a morir”.

“Pues ve a decirle que no serán solamente unos cuantos que te rompen en la cabeza, sino que tendrán que romperte ocho kilos de cocoyoles en la cabeza”.

“Bien, rey, he decidido que no serán unos cuantos cocoyoles los que nos rompan en la cabeza, sino ocho kilos para mí y ocho kilos para ti”.

“De acuerdo”.

Así que firmaron los documentos, y cuando llegó el día el enano fue traído por su abuela. Lo colocaron allí: tup, tup, tup. A partir de esta altura le pusieron los cocoyoles en la cabeza, y luego le tocó el turno al rey. Cuando salió aquí fui a ver la película, la hizo un médico. Le pusieron el primero en la cabeza “tak”, y cayó muerto. Entonces el enano dijo: “Hoy seré coronado”. Los curas bailaban, los médicos bailaban, los gansos bailaban, los patos bailaban, todo el mundo bailaba. El enano bailaba con su abuela. Fue coronado, esa es la historia.

Bien

—¿Cómo fue?

—Estuvo bien.

—Sí, la hechicera de Uxmal. La hechicera de K'aba' fue asesinada por la hechicera de Uxmal, la hechicera de Uxmal fue asesinada por la hechicera de Maní. Así que solo quedó la hechicera de Maní, las demás estaban muertas. Eso es todo.

Realmente excelente

Es una historia muy antigua.

Humberto Bonilla Caamal, hermano mayor de Mariano, cuenta una segunda versión. Humberto es reconocido como un narrador excepcional de este tsikbal y tiene cierto grado de propiedad sobre él, al menos con Mariano. Nunca he escuchado a Mariano contar “El enano de Uxmal” y cuando estábamos al principio de nuestra colaboración solía decir a otros narradores que “ese ya lo tenemos” cuando empezaban a contar la historia del enano.

Esta es mi esposa. Llevamos cuarenta años casados, pero se enfada mucho. A veces incluso quiere pegarme. Ella pide mucho dinero. Tenemos cinco hijos, cinco. Muy bien, ve allí, voy a empezar la historia.

Te voy a contar lo que le pasó a una hechicera, una hechicera de una ciudad llamada Noj Paat. Noj Paat está a ocho kilómetros de Noj Káakab. A ocho kilómetros de Noj Káakab está la ciudad de Noj Paat.

Érase una vez en la ciudad de Noj Paat, una X-Tabay, es decir, una “hechicera” en español, mientras caminaba encontró un huevo. Así que encontró un huevo y lo cogió así y lo llevó a su casa. Allí en su casa lo puso junto al fuego, y junto al fuego empezaron a pasar los días, los días pasaron.

Salió un niño del huevo. Cuando el niño empezó a crecer, no crecía, el niño era un enano, no crecía. Así fue como el niño llegó a ver a la hechicera como su abuela. Un día el niño se dio cuenta de que su abuela cuidaba mucho el fuego, casi no se movía de allí. Cada vez que se acercaba se quedaba allí un buen rato, su abuela casi nunca se alejaba del fuego.

Entonces el pequeño, al que llamaban el enano, dijo: “¿Por qué mi abuela cuida tanto ese lugar? Tengo alejarla de allí para poder ver lo que

hay escondido”.

Entonces se le ocurrió al enano hacer un agujero en el fondo de la jarra de agua de su abuela. Hizo el agujero para que cuando ella fuera a por agua no se llenara rápidamente, y así poder cavar allí donde creía que había algo escondido.

Entonces hizo el agujero en la jarra de agua, y cuando su abuela fue a buscar agua, empezó a llenarla pero la jarra de agua no se llenaba. Entonces el enano empezó a cavar, cavó, y finalmente encontró dos cosas grandes así, que en español se llaman “platos” u “objetos planos.” Estaban hechos de oro.

Y cuando el enano las había desenterrado así, él las tocó con fuerza, y el sonido fue oído por el rey de Uxmal. Cuando el rey escuchó el sonido de esas cosas, les dijo a sus soldados o asistentes:

“Ve a ver a esa mujer en Noj Paat, ella tiene esas cosas que son nuestras para comunicarse”.

Así que muchos de los guerreros o los llamados “soldados” en español se fueron para traer al pequeño o al enano junto con su abuela. Los llevaron a Uxmal. Al llegar allí les preguntaron: “¿Por qué los has cogido? Esos pertenecen al rey, no son tuyos, simplemente los robaste. Por eso os vamos a matar mañana, a los dos”.

A esto la abuela del enano respondió: “Danos una oportunidad, no nos mates”.

Entonces se reunió toda la gente de todas las grandes ciudades alrededor de Uxmal, entre ellas las ciudades de K’aba’, Sayil, Labnaj, K’óox todas ellas, Noj Káakab, muchas ciudades. Dijeron: “Está bien, les daremos una oportunidad, no los mataremos de inmediato”.

Y el rey dijo: “De acuerdo, pero quiero que cuentes todas las hojas del ya’ax ch’e de allí, el árbol conocido como ceiba en español, en una sola noche. Si puedes contar todas las hojas antes del amanecer no te mataremos”.

Así, cuando se puso el sol, la abuela llamó a las hormigas, les dijo: “Venid aquí”. Así las hormigas se acercaron, y ella les dijo: “Esta noche vais a contar todas las hojas de la ceiba. Quiero que mañana, a las cinco de la mañana, cuando salga el sol, hayáis terminado. Si no, mañana nos van a matar. ¡Ayúdenos!”

“De acuerdo”.

Las hormigas empezaron a trepar por el tronco del árbol, subían y bajaban, arriba y abajo. Cuando salió el sol habían terminado de contar las hojas de la ceiba.

Cuando el rey llegó, de nuevo con todos los demás, con sus ayudantes, preguntó: “¿Los has contado?”.

“Los contamos”.

“Entonces, ¿está terminado?”

“Está terminado, aquí”.

Eso fue lo que dijeron, pero al rey no le gustó. Dijo que no lo creía, así que dijo: “Bueno, mis hombres lo contarán de nuevo”. Bueno, empezaron a contar. Les llevó tres días. Al final se dieron cuenta de que era como el enano y su abuela habían dicho, así era, habían terminado exactamente como decían.

Esto inquietó al rey. El rey, que es Ajaw en maya, entonces el Ajaw de Uxmal no estaba contento porque no iba a matar al enano que le había robado los platos. Así que dijo: “Quiero darte otra prueba. O te voy a dar otra *túuntaj óol*”. La palabra para prueba en maya es *túuntaj óol*.

“Entonces, ¿qué quieres?” , preguntaron.

“Quiero romperle los cocoyoles en la cabeza al enano. Quiero romper tres cocos en la cabeza del enano. Si no muere por los tres cocos, le daré, le daré todo esto, el palacio o la pirámide. Eso es lo que le daré”.

Así que el enano o el pequeño respondió: “De acuerdo, acepto que me rompas tres cocoyoles en la cabeza. Pero si no me muero después de que me rompan los tres cocoyoles en la cabeza, te los romperé a ti”.

A lo que el rey dijo: “De acuerdo”.

El rey pensó que cuando rompieron los tres cocoyoles en la cabeza del enano, este iba a morir. Así que la abuela buscó un casco para poner en la cabeza del enano. Nadie lo sabía, solo ella. Se lo puso así, y luego una peluca, le puso otra capa.

Así que al amanecer comenzaron a romper cocoyoles en la cabeza del enano, rompieron uno, pero no pasó nada. Luego rompieron otro ,pero no pasó nada. Entonces el rey dijo: “¡Ahora va a morir!”

Y rompieron otro pero no le pasó nada. Entonces el rey se asustó.

“Ahora te toca a ti, ven a sentarte para que te las rompan en la cabeza”, le dijo el enano.

Entonces llevaron al rey ante la gente de todos los alrededores, se sentó y cogieron un coco, se lo pusieron en la cabeza y lo golpearon. Cuando rompieron el coco en la cabeza del rey, este cayó muerto.

Así fue como la pirámide se conoció como “Tì ts’a na’atbili” en maya, que significa “Donde ocurrió el encantamiento”. Y ahí se quedó, así fue como el enano llegó a vivir a Uxmal, dejaron a Noj Paat.

Eso es todo.

Memoria, ideología, poder: una lectura de “El enano de Uxmal”

En cuanto a su estructura básica, estas dos versiones coinciden más o menos con la de Stephens citada arriba: hay un enano que derrota al rey de Uxmal en una prueba de fuerza, y como resultado de la victoria el enano asciende al trono de Uxmal. Sin embargo, es interesante que ambos narradores orales declaran que el enano descubre un instrumento y luego tiene que pasar por prueba. Es decir, se basan en una tradición profética maya anteriormente con raíces tanto en el *Popol wuj* como en los Libros del *Chilam Balam*. En la versión de Gonzaga desentierra un “elemento sagrado” (objeto sagrado) y en la de Bonilla Caamal el enano encuentra objetos llamados “platos”. Aunque ninguno de los dos nombra explícitamente estos “tunkul” y “hollín” o hace que el enano desentierre ambos instrumentos, no obstante, establecen una conexión directa entre los objetos encontrados y los instrumentos musicales. Cuando describe al enano tocando el “elemento sagrado”, Gonzaga gesticula como si tocara una flauta u otro instrumento de viento. Aunque Gonzaga parece no recordar, o quizás ni siquiera conocer, la palabra “soot,” su gesto para el instrumento comunica efectivamente el tipo de objeto al que se refiere con la expresión “elemento sagrado”. Del mismo modo, aunque Bonilla Caamal no utiliza la palabra *tunkul* para nombrar los instrumentos descubiertos por el enano en su relato, dice que el enano tocaba los platos al golpearlos entre sí. Al igual que el *tunkul*, los platos son instrumentos de percusión y mientras Bonilla Caamal narra este segmento, cierra los puños y los golpea juntos imitando al enano del *tsikbal*. Incluso si se afirmara que estos narradores han perdido las palabras mayas originales para estos instrumentos, estos aún existen en la memoria cultural maya a través de estos gestos físicos.

El acto de contar este episodio señala cómo el propio relato reproduce múltiples aspectos de la memoria cultural maya relacionados a la herencia cultural, la soberanía cultural y política y el derecho a gobernar. En su introducción al relato escrito de Domingo Dzul Poot sobre el enano de Uxmal titulado “El advino” (“el mago”), Alfredo Barrera Rubio señala que las pruebas que el enano debe soportar para derrotar al rey y obtener el trono nos recuerdan al llamado “Zuyua t’aan”, o “Lengua de Zuyua”, de los libros mayas yucatecos de Chilam Balam.⁷ Escritas en maya yucateco con letras latinas, estas obras de la época colonial marcan un esfuerzo sostenido por continuar la epistemología maya yucateca bajo el dominio español. Se conocen ocho versiones las cuales, en su mayoría, llevan el nombre de los pueblos en los que fueron “descubiertas,” siendo la más famosa de ellas el Chilam Balam de Chumayel. Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón dividen su contenido en ocho tipos distintos de texto: textos religiosos; crónicas y textos históricos; textos médicos; textos cronológicos/astrológicos; rituales; textos literarios; y textos sin clasificar.⁸ A sí como con el *Popol wuj* de los K’iche’, los estudiosos reconocen ampliamente que los libros contienen transposiciones de textos glíficos, y los autores de los libros a menudo lo insinúan.

El Zuyua t’aan en sí es una serie de acertijos o rompecabezas descifrables únicamente por quienes merecen ejercer el poder.⁹ En respuesta a una petición del sol con una cruz enterrada en su corazón y un jaguar verde bebiendo su sangre, por ejemplo, alguien bien versado en Zuyua t’aan debe producir un gran huevo frito que ha sido bendecido con la señal de la cruz y cubierto con un chile verde que ha comenzado a ponerse rojo.¹⁰ Los que no pasen esta prueba y otras similares “serán aprehendidos, y tristeza y espanto caerá sobre sus casas... y en la casas de los nobles entrará la muerte, no quedando ningún vivo”.¹¹ Dentro del contexto más amplio de la tradición literaria maya yucateca, es imprescindible no concebir no

⁷ Alfredo Barrera Rubio, “Introducción a la leyenda de El adivino.”, en *Leyendas y tradiciones históricas mayas: El adivino/La destrucción de la triple alianza*, por Domingo Dzul Poot (Mérida: Maldonado Editores, 2007), 21.

⁸ Alfredo Barrera Vásquez y Silvia Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam* (México: FCE, 1948), 9.

⁹ Barrera Vásquez y Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 132.

¹⁰ Barrera Vásquez y Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 132.

¹¹ Barrera Vásquez y Rendón, *El libro de los libros de Chilam Balam*, 135.

los cocoyoles en la historia del enano como cocoyoles actuales, ni afirmar que la demanda al enano de contar el número de hojas de la ceiba sea una demanda literal. Enraizados en Zuyua t'aan, estos desafíos son pruebas de realeza legítima conectadas con el conocimiento esotérico de los textos mayas. En cuanto al funcionamiento de Zuyua t'aan en el contexto colonial, Francesc Ligorred Perramon ha observado que “Zuyua,” la tierra mítica de donde proviene el nombre de Zuyua t'aan, no aparece en ningún diccionario colonial.¹² Dada esta notable ausencia, Zuyua t'aan constituye una forma codificada de la historia y mitología maya yucateca impenetrable y a menudo ignorada por los no-mayas.¹³

Del mismo modo, la escena en la que el enano descubre los instrumentos y las pruebas por las que tiene que pasar nos recuerdan el relato de los héroes gemelos Hunahpu y Xbalanque en el *Popol wuj*. Como se mencionó antes, el *Popol wuj* podría incluso calificarse como la grabación de un performance,¹⁴ ya que, por ejemplo, en un momento dado los propios autores rompen el marco de la narración para proponer que “bebamos por la narración y el recuento del engendramiento de Hunahpu y Xbalanque” (*Popol Vuh* 91). Al igual que el enano, durante su estancia en la casa de su abuela los gemelos héroes deben descubrir objetos “heredados” para llegar a su destino final, en su caso la pelota utilizada por su padre en el juego de pelota maya. Para ganar el tiempo suficiente para conseguir la pelota, distraen a su madre y a su abuela pidiéndoles un trago de agua. Luego los gemelos piden a un mosquito hacer un agujero en la jarra de su abuela para que no pueda llenarla. Aprovechando su ausencia, los gemelos consiguen la pelota con la ayuda de una rata amiga.¹⁵ Más adelante, en sus enfrentamientos con los Señores de Xibalbá, los gemelos deben superar las “pruebas” de sobrevivir a la noche en diferentes casas del inframundo.¹⁶ Sus soluciones a estos desafíos sugieren que, como en el caso del Zuyua t'aan de los libros del Chilam Balam, no se espera necesariamente el cumplimiento de tales

¹² Francesc Ligorred Perramon, *Mayas y coloniales: Apuntes etnoliterarios para el Yucatán del siglo XXI*, (Mérida: Maldonado Editores, 2001), 70.

¹³ Francesc Ligorred Perramon, *Mayas y coloniales*, 68.

¹⁴ Dennis Tedlock, *Introduction to Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings*, (New York: Touchstone, 1996), 30.

¹⁵ *Popol Vuh: The Definitive Edition of the Mayan Book of the Dawn of Life and the Glories of Gods and Kings* Traducido por Dennis Tedlock (New York: Touchstone, 1996), 111-12.

¹⁶ *Popol Vuh*, 119-29.

tareas literalmente, sino resolverlas de acuerdo con las normas metafóricas asociadas con el ejercicio legítimo de la autoridad.

Por muy intrigantes que sean estos paralelos narrativos, sería una exageración afirmar la existencia de una relación evolutiva directa entre el texto del *Popol wuj* y “El enano de Uxmal.” Más bien, aquí nos interesa esta intertextualidad como prueba de una preocupación general por la herencia cultural, representada por los instrumentos en el caso del enano y la pelota en el caso de los héroes gemelos. Es decir, esta escena resulta útil para la expresión de ciertas preocupaciones y, por lo tanto, ha sido adaptada a lo largo de los años a diferentes contextos. Ciertamente, dada la proliferación del *Popol wuj* en toda la región maya, tal vez podamos concluir que su versión está más cerca de ser adaptada de la versión “original” (o tal vez sea la original) de la que la escena de “El enano de Uxmal” es igualmente adaptada (adaptada en oposición a derivada). En esencia, en un momento dado la escena tal y como se cuenta en una obra como el *Popol wuj* sirvió como precedente narrativo sobre el que los narradores construyeron una nueva historia más adecuada a las realidades de Yucatán. Las cuestiones de la herencia cultural juegan un papel central en los dos, y un público ya familiarizado con la ideología que subyace a la primera está plenamente situado para interpretar la segunda.

Utilizando esta cuestión de la herencia cultural y el derecho a ella como punto de partida, en un contexto contemporáneo podemos leer “El enano de Uxmal” como una alegoría de la soberanía política y cultural de los mayas yucatecos. Esta lectura se ve reforzada por las asociaciones de la historia con Zuyua t’aan, tal y como se ha señalado anteriormente. El enano representa al pueblo maya bajo el dominio colonial y neocolonial, y los instrumentos representan los numerosos objetos culturales encontrados en sitios arqueológicos mayas excavados, no excavados, y saqueados en toda la península. Al igual que en la historia, cualquier persona que sea sorprendida con estos objetos será llevada ante las autoridades con control legal sobre estos objetos y, por delegación, sobre la cultura que estos objetos representan. Sin embargo, la propia existencia de estos objetos socava la autoridad de quienes pretenden poseerlos. El tunkul y el soot hacen sonar la presencia de otra autoridad más legítima dentro de la península, del mismo modo que los artefactos arqueológicos hablan de la presencia de las vibrantes y soberanas entidades políticas mayas que hace

tiempo ejercían el control político sobre la región. El descubrimiento de los objetos como presagio de su ascenso al trono implica que algún día los propios mayas podrán reclamar la soberanía que les es negada actualmente y asimismo recalca la continuidad de un derecho anterior.

Los desafíos a los que se enfrenta el enano son pruebas de legitimidad cultural similares a las de Zuyua t'aan en los libros de Chilam Balam. Aunque el rey utiliza estas pruebas como medio para prevenir que el enano le desplace en el trono, se expone a sí mismo como autoridad ilegítima al no poder superar las mismas pruebas. Por el contrario, al tener éxito en cumplir con estas tareas, el enano demuestra su derecho a la autoridad y toma el trono. Estas situaciones sostienen la alegoría de quién tiene derecho a controlar el territorio en la zona y sugieren la ilegitimidad de quienes actualmente pretenden ejercer este mismo control. Ciertamente, al igual que el enano, quizás el propio pueblo maya parece estar mal preparado para enfrentarse con los retos planteados por la política yucateca y/o mexicana. En términos materiales, las tasas de analfabetismo entre los mayas yucatecos contemporáneos siguen siendo altas, los de la comunidad maya tienden a estar en desventaja económica con respecto a los no mayas de la península, y aquellos que se autoidentifican cultural y lingüísticamente como “mayas” tienden a ser discriminados por los miembros de las culturas dominantes. La historia deja claro que, a pesar de estos aparentes obstáculos, los mayas sí tienen la capacidad de superarlos y reclamar lo suyo por derecho. Aunque muchos carezcan de los conocimientos “formales” de una educación de tipo occidental, como herederos de la civilización que produjo ciudades como Uxmal, poseen los conocimientos culturales necesarios para gobernar la península.

Conclusión

Centrándose en dos iteraciones de un solo tsikbal (más o menos un cuento o una historia) este capítulo ha mostrado cómo los narradores ejercieron el control cultural sobre la cultura maya y su entorno a través de su propia textualización del tsikbal “El enano de Uxmal.” A pesar de los cambios en la estructura de la historia, se puede argumentar que sí funciona como una alegoría de la realidad maya contemporánea cuando mantenemos en cuenta las propuestas gubernamentales como el llamado Tren Maya. Según el

poeta, pensador y activista Pedro Uc Be, este proyecto en particular no ha cumplido con sus promesas de construir hospitales y escuelas en la zona, y se lleva a cabo sin consultar al pueblo a pesar de que lleva el nombre del mismo. Al decir que “el gobierno no puede usar el nombre de las comunidades para continuar con el proyecto,” Uc Be demuestra cómo el nombre “Tren Maya” viola los derechos culturales del pueblo y los representa mal.¹⁷ En su libro *Resistencia del territorio maya frente al despojo*, el mismo autor pregunta con cierta risa sarcástica, “si un tren puede ser maya ¿por qué una boda con cocaína y diez asesinados en un hotel de cinco estrellas no puede ser maya?”¹⁸ En el contexto de este tsikbal no es irónico que una de las cosas que más ha impedido el progreso del mal nombrado tren no es la destrucción ambiental, sino la presencia de restos arqueológicos previamente desconocidos.¹⁹ Estos más bien sirven como evidencia de quienes pertenecían, pertenecen, y pertenecerán a la tierra, y quienes deben tender el poder de gestión en las relaciones con ella.

¹⁷ Aldo Munguía, “Comunidades no han visto beneficios prometidos por Tren Maya: Pedro Uc Be”. *El Financiero*. (5 de mayo, 2022). <https://www.elfinanciero.com.mx/estados/2022/05/05/comunidades-no-han-visto-beneficios-prometidos-por-tren-maya-pedro-uc-be/>

¹⁸ Pedro Uc Be, *Resistencia del territorio maya frente al despojo* (México: www.ceccam.org, 2021), 11.

¹⁹ Carlos Rosado van der Gracht “outrage over threats to recently discovered Mayan ruins in the path of the Mayan train” *Yucatán Magazine*. (12 de diciembre, 2022). <https://yucatanmagazine.com/outrage-over-new-threats-to-recently-discovered-mayan-ruins-in-the-path-of-the-mayan-train/>

